

Farc: minadas no derrotadas

● EL ATAQUE a Iscuandé reabrió el debate por soldados campesinos.

● LAS FAMILIAS de militares muertos no pierden beneficios que contempla la ley.

Gerardo Rojas Montano, fue uno de los infantes campesinos muertos en el ataque a Iscuandé. En la foto, su madre, Aura Montano y su hermana.

Justo cuando representantes de la comunidad internacional llegaban al país para evaluar el cumplimiento de la Declaración de Londres (que contempla las líneas de acción en materia de derechos humanos) por parte del Gobierno Nacional, las Farc asestaron a las Fuerzas Militares el golpe más fuerte durante los dos años de mandato del presidente Álvaro Uribe Vélez.

La muerte de 15 integrantes de la Armada Nacional, en un ataque a la base de Iscuandé (Nariño), y la de siete soldados y un oficial del Ejército en una emboscada con explosivos en Puerto Asís (Nariño), no sólo reabrió la polémica sobre la conveniencia del reclutamiento de soldados campesinos, sino la discusión sobre qué tan fuertes están los fieros un año después del Plan Patriota.

En el primer punto, la polémica se centra en las declara-

ciones del presidente Álvaro Uribe, quien aseguró que los mandos del puesto de la Armada en Iscuandé cometieron errores de supervisión, de control y dicticos.

Afirmó que los infantes de Mar (infantes campesinos) "estuvieron de parranda, levantaron los controles del campamento y estuvieron en una especie de franquicia concedida por el teniente (Robert Prada Rubio), que falló en el ataque".

De los 15 muertos que dejó inicialmente el atentado, seis eran infantes campesinos. Ayer se reportó el deceso de Elécer Quirido Ponce, un infante de Marina regular (pueda el servicio militar obligatorio), quien era atendido en Cali, debido a la gravedad de las quemaduras sufridas por los cilindros bomba.

"Con los soldados campesinos uno siente una presión muy grande porque ellos son del mismo pueblo en el que uno está. A veces, los pelados se alborotan y se quieren empujar y uno tiene que recordarles que hacen parte de la institución. Lo bueno es que por ser del pueblo, uno cuenta con que la gente no va a dejar matar a sus propios hijos en un ataque de la guerrilla. Pero por lo que dijo el Presidente, estos muchachos se dedicaron a fumar y así uno no gana el apoyo de nadie", explicó un oficial del Ejército que pidió reservar su identidad.

Según el artículo 84 de la Ley 473 de 1995, Podría haber una arremetida

Replegarse y atacar es una vieja estrategia

● LAS ELECCIONES serán un período clave en la estrategia de las Farc.

De acuerdo con las pautas establecidas por el Ministerio de Defensa, los "soldados de mi pueblo" y los "infantes de mi pueblo" son jóvenes que prestan su servicio militar en sus poblaciones de origen, aunque reciben el entrenamiento militar en las brigadas o batallones más cercanos a sus localidades. Además, cuentan con capacitación en derechos humanos.

Su tiempo de servicio militar estimado es de 18 meses y su incorporación depende de los recursos con que cuente el Gobierno, a través del recaudo del impuesto de seguridad. A finales de 2004, el país contaba con 16.488 soldados e infantes de Marina campesinos.

Frete a la conveniencia del programa de soldados campesinos, el ex ministro de Defensa y actual senador, Rafael Pardo, dijo a la agencia de noticias Colprenta que poner en duda esta iniciativa "no es correcto, pues es un programa que prácticamente ha sido una bendición en municipios que no tenían fuerza pública. Entre es el único hecho que ha pasado, uno podría pensar que es aislado y, por lo tanto, no marca el inicio de una tendencia".

Podría haber arremetida

El otro punto que salió a flote fue la capacidad real de las Farc, luego de los golpes sufridos a causa del Plan Patriota que adelantan las Fuerzas Militares y que tiene como finalidad cerrar sus ingresos producto del narcotráfico así como menguar su capacidad militar.

Luego del ataque a Iscuandé y la emboscada en Puerto Asís, el comandante de las Fuerzas Militares, general Carlos Alberto Ospina Ovalle, aseguró que "cualquier desvío nuestro les sirve para tratar de demostrar que todavía no están derrotados, para decirle a la opinión pública que no están perdiendo y que todavía tienen capacidad de atacar, cuando sabemos que cada vez su capacidad es menor".

Sin embargo, analistas políticos como Alfredo Rangel y Alejo Vargas consideran que a pesar de que las Farc optaron por evitar una confrontación directa con las Fuerzas Militares desde que comenzó el mandato del presidente Uribe, no es correcto pensar que este grupo armado esté derrotado.

Un informe de la fundación Seguridad y Democracia, dirigido por Rangel, identifica cua-

tro momentos clave que han llevado a un cambio en la estrategia de las Farc. Señala que entre 1982 y 1986, durante el proceso de paz frustrado con el presidente Belisario Betancur, este grupo aprovechó el cese del fuego para aumentar su poder bélico (algo similar a lo que sucedió durante la vigencia de la zona de distensión entre 1998 y 2002).

También señala que luego del ataque de las Fuerzas Militares al santuario de las Farc en Cima Verde (1996), ordenado por el presidente César Gaviria, esta guerrilla reaccionó con una estrategia tendiente a dar golpes militares a gran escala: el bloqueo a Uribé en 1993 y los más duros ataques al Ejército y la Policía, en 1996, en las bases de Las Delicias, Miraflores y La Carpa; y el ataque a la Brigada Móvil No. 3, en El Bilar. En total, perdieron la vida cerca de 150 uniformados y otros 400 quedaron retenidos.

Otros dos momentos analizados, que marcan la tendencia actual de las Farc, son la modernización de las Fuerzas Militares, emprendida en 1998 por el presidente Andrés Bastiana, y las operaciones para recuperar la antigua zona de distensión que empezaron el 21 de febrero de 2002, luego de la ruptura de las negociaciones entre el mandado y esa guerrilla, estrategia que derivó en el Plan Patriota.

Por esto, Rangel asegura que "es prematuro declarar el cese de la situación de repliegue de las Farc y el inicio de una contraofensiva. Esta podría venir, muy probablemente, en una época cercana a la campaña electoral para demostrar que no han sido derrotadas y tratar de presionar los resultados electorales".

Algo similar piensa Vargas, quien manifestó a Colprenta que "la efectividad de las guerrillas es eludir todo tipo de confrontación y mantenerse en un repliegue. (...) Siguen manteniendo una capacidad bastante grande de golpear objetivos. Y lo harán cada vez que lo consideren necesario siempre y cuando lo hagan con un máximo de seguridad para sus fuerzas".

Investigaciones

Siempre se hacen investigaciones

Cada vez que se presenta un ataque a una base militar o a un puesto de Policía se abren dos investigaciones: una de carácter administrativo y otra de carácter operativo.

En la administrativa las Fuerzas Militares tratan de establecer cuál fue el monto de las pérdidas económicas al Estado. En la investigación operativa se trata de establecer si los mandos militares o los de las unidades militares de las cuatras dependían. Si alguno de ellos falló en el ataque no afecta los beneficios legales a los que tiene derecho su familia.

La Armada Nacional emitió el viernes un comunicado en el asegura que no tiene indicios de que las Farc hayan infiltrado la base en Iscuandé.